

PÁJARO DE LA NOCHE

Por **Richard Barnes**

CUANDO Dios creó a la lechuza, la hizo de manera que fuera fácil de reconocer. Alrededor de los ojos y el pico tiene unos anillos de plumas cortas y achatadas. El pico parece una nariz, y algunas lechuzas tienen unos mechones de plumas que semejan orejas.

Hay cerca de 135 clases de lechuzas. Se las encuentra en selvas, desiertos, esteros, campos y montañas. Aunque la lechuza no nos resulta tan familiar como otras aves, porque no se la ve fácilmente, es muy común. La lechuza de galpón es la más fácil de estudiar, y vive cerca de las casas.

Como todas las demás lechuzas es un ave nocturna. Durante el día dormita o se asolea en la rama de un árbol. Cuando oscurece, y el ser humano casi no puede ver, ella ve bien. La lechuza prefiere volar y cazar de noche. Eso no significa que las lechuzas no ven de día. En realidad de día pueden ver objetos que se hallan muy distantes, mejor que nosotros.

Quizás lo más interesante acerca de los ojos de una lechuza es la posición que tienen. La mayoría de las aves tienen los ojos a los lados de la cabeza. Mirándolas de frente, no se pueden ver a la vez ambos ojos. Los ojos de la lechuza, del búho y del halcón están en el frente de la cabeza. Los ojos que están así dispuestos actúan como un telémetro, que como todos sabemos es un instrumento para medir desde un sitio la distancia que hay hasta otro, lo cual le permite juzgar cuán lejos está un objeto y también su tamaño. Los ojos de la lechuza son cien veces más penetrantes que los nuestros.

Cuando queremos ver algo que está a la derecha, o a la izquierda, damos vuelta la cabeza o movemos los ojos. La lechuza no puede mover los ojos, pero puede dar vuelta la cabeza mucho más de lo que podemos hacerlo nosotros. Si uno camina alrededor del árbol donde está posada una lechuza, ésta gira la cabeza y lo mira a uno de frente por encima de su lomo. Puede hacerlo porque en la nuca tiene catorce vértebras. Nosotros tenemos solamente siete.

El oído de la lechuza es también muy agudo. Una lechuza que está posada en un árbol puede escuchar el ruidito que hace una laucha en el pasto a varios metros de distancia. El oído externo de la lechuza está escondido debajo de las plumas de la cabeza. Es la única ave cuyo oído funciona en una forma muy similar al nuestro. Cuando la lechuza vuela de noche sus ojos y oídos están dirigidos hacia el suelo, y ninguno de los animalitos que ella busca tiene mucha posibilidad de pasar inadvertido.

El vuelo de la lechuza es casi silencioso. En cambio, en el caso de las otras aves, si uno está lo suficientemente cerca, puede oír el ruido que producen al batir las alas. El vuelo de la lechuza es silencioso porque las plumas de las alas son diferentes de las de otras aves. El borde de cada pluma es veloso, suave y recubierto de plumón, y eso es lo que hace tan silencioso el vuelo de la lechuza. Hace unos cincuenta años los agricultores consideraban a la lechuza de galpón como un enemigo. Pero cuando se hizo un estudio de esa lechuza, se descubrió que es uno de los mejores amigos de los agricultores. Se alimenta enteramente de insectos y de roedores nocivos que perjudican las cosechas de los agricultores. En la actualidad se considera a la lechuza tan útil como a los pájaros. Se ha descubierto que en una noche una lechuza de galpón puede cazar tantos ratones y ratas como doce gatos.

Las lechuzas usan una variedad de reclamos. Algunas arrullan y gorgotean para llamar a sus compañeras; otras gimen, chillan, sisean o gritan. Durante el día la lechuza no emite ningún sonido. Como padres y madres, las lechuzas son muy buenas, pero no son muy exigentes para construir el nido. A veces en lugar de construir su propio nido, emplean el de un cuervo, o el de alguna otra ave, o simplemente usan una rama apropiada o un árbol hueco. La lechuza de galpón a veces pone los huevos en los aleros de un galpón o un silo.

La lechuza pone seis o más huevos. Pone uno cada dos o tres días. Cuando pone el último huevo, el primero ya casi está listo para nacer. La incubación de cada huevo dura 26 días, y después de eso el nido comienza a llenarse de pichones de diferentes tamaños. Las lechucitas están cubiertas de plumón blanco, que se oscurece antes de que les crezcan las plumas de las alas.

Los pichones permanecen en el nido durante un mes o seis semanas, y cada noche los padres salen a buscar alimento para ellos. Un estudio de una pareja de lechuzas de galpón reveló que cada noche los



padres salían del nido de 20 a 70 veces. Cada vez regresaban con una laucha o un insecto para los pichones. La tarea de alimentarlos durante seis semanas es un trabajo respetable.

Entre las lechuzas, los padres llegan a grandes extremos para proteger su cría. Si alguien se aproxima, las lechuzas encrespan las plumas, extienden las alas y picotean. A menudo la lechuza madre simula estar lastimada y procura engañar al intruso induciéndolo a alejarse. Para conseguirlo se tira al suelo y aletea como si tuviera el ala quebrada.

Aun los pichoncitos atacarán a cualquiera que se acerque a ellos y hasta pueden lastimarlo con sus espolones y picos.

Fuera del hombre, las lechuzas adultas tienen pocos enemigos capaces de hacerles daño. Por regla general los demás animales no las molestan. Muchos pájaros las consideran enemigos. Los cuervos y los pájaros azules a menudo vuelan cerca de ellas y las molestan. Aunque la lechuza es un ave más fuerte que ellos, no pelea. Se contenta con cazar ratones de noche y asolearse de día. Aunque es un ave de apariencia muy cómica, sigue siendo una de las más útiles para la agricultura.